

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

Freud.

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 139 JUNIO 2013

Publicación de difusión gratuita

FORMACIÓN EN PSICOANÁLISIS Curso 2013-2014

Los trastornos mentales constituyen el problema de salud más extendido, por delante de las enfermedades cardiovasculares y del cáncer. El déficit de profesionales es alarmante para atender la creciente demanda.

Estudia psicoanálisis en Madrid, formación impartida por la Escuela Grupo Cero fundada en 1981.

No hay psicoanálisis sin psicoanalistas ni formación del psicoanalista sin Escuela.

Más información:
actividades@grupocero.info
Telf. 91 758 19 40

SEMINARIOS:
SIGMUND FREUD
JACQUES LACAN
MEDICINA PSICOSOMÁTICA

MODALIDAD
PRESENCIAL Y ONLINE

MATRÍCULA ANUAL:
100 euros
MENSUALIDAD (12 meses al año):
100 euros

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA

Somos un grupo de profesionales a su servicio con una cuidada formación en una de las Escuelas de Psicoanálisis más prestigiosas del mundo.

El psicoanálisis permite, a todo aquel que lo desee y lo necesite, mejorar su calidad de vida, sus relaciones sociales y sexuales, su rendimiento laboral, su creatividad, etc. Para psicoanalizarse no es necesario estar enfermo.

- PSICOANÁLISIS INDIVIDUAL
- TERAPIA DE PAREJA
- TERAPIA FAMILIAR
- ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO A PROFESIONALES

**ATENCIÓN PRESENCIAL, ONLINE Y
TELEFÓNICA.**

clinica@grupocero.info
Telf. 91 758 19 40

El psicoanálisis nos permite abrirnos a otras maneras de gozar, y además de enseñarnos que habitamos el lenguaje, nos enseña que el mayor goce del sujeto es el goce del lenguaje: de hablar y ser escuchado. Y el psicoanálisis nos permite que nuestro goce pueda ser transformado.

*Comienzo a psicoanalizarme, no para curar
ninguna herida pasada, sino para vivir mejor los
años futuros.*

Miguel Oscar Menassa

“La guerra
pierde
todos sus sentidos
una vez iniciada.

Los deseos
sexuales
librados
a su propio
albedrío
producen la muerte
por doquier.”

1425 de “Aforismos y decires [1958-2008]

www.grupocero.org

www.psicoanalisisgrupocero.com

Lea esta revista en Internet

www.extensionuniversitaria.com

Desde el N° 1 (enero 1997) al N° 139 (junio 2013)

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

LIBROS DE Miguel Oscar Menassa

POESÍA Y PSICOANÁLISIS (1971-1991) 20 años de la historia del Grupo Cero

1988 - MADRID PROPUESTA DIDÁCTICA

Lo digo de esta manera en el intento de diferenciar lo grupal, de lo institucional. Es decir esto que escribo es una carta dirigida al Grupo Cero, de las circunstancias que me llevaron y me mantienen en la dirección de la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero.

Lo primero que se me ocurre decir es, que dirigir una institución es función para alguien que tenga algo en la cabeza, como mínimo cuáles son los objetivos de la institución que dirige, y yo, debo decirlo, no tengo nada en la cabeza, a no ser en las semanas más terribles los números de la lotería, o las cantidades de dinero que me faltan o que tengo para vivir. El resto, teorías, ideologías, formas y rumbos de una dirección, todo eso, está, para mí, en los libros y es muy malo cuando estas cosas pasan de los libros a la cabeza de la gente.

Es decir, que estoy a punto de confesar haber cometido, por lo menos en apariencia, un error: haber coordinado una institución como si fuera un grupo, en lugar de dirigirla. Sin embargo, los efectos bajo esa forma de dirección no son desechables. Sino más bien, en su mayoría rectificables y con capacidad de transformación. Quiero explicarme: un día, para que todo fuera posible, tuve que cambiar de manera de vestir, luego tuve que cambiar de manera de foliar, luego tuve que cambiar mis maneras de usar el dinero, pero ahora, para que todo siga siendo posible, tengo que cambiar de manera de ser. Es decir dejar de lado, por ahora, esas tonterías del ser, y ponerme a trabajar como una bestia en el intento de formar a esas treinta bestias que me rodean, por ser director de una escuela de psicoanálisis. Formar en psicoanálisis es transmitir y transmitir en psicoanálisis sólo es posible en el marco de la transferencia analítica.

No es, entonces, sencillamente que me enfrente a 30 alumnos que vienen para conocer mis conocimientos. Estas treinta pasiones están ahí, donde están, por muy otra cosa. Son treinta combatientes que antes de serlo para alguna causa, lo serán en la tarea única a la cual los invito para transmitirles, eliminarme.

Vienen por un saber que desconozco y harán brotar de mí, lo que no poseo. Mi vida, de aceptar el contrato, también dependería de ellos. Tarea ardua la del guía que desconociendo el camino, sólo confía, dejándose llevar por el conjunto de esas pasiones, absolutamente incapaces de distinguir un desierto de un poblado. Sé que todo el trayecto estará plagado de descubrimientos y fiestas. Cada desierto, cualquier desierto, será un descubrimiento, todo poblado, cualquier poblado, será una fiesta. Algo se alcanzará y algo se perderá en el próximo paso.

Y el que quiera quedarse con el paso anterior, contenerlo, aunque superado, no solo será hegeliano, sino que terminará sucumbiendo víctima de su propia pereza.

Veinte años posicionado ahí, deseando eso y lo conseguirás, a mí me lo dijeron cuando mostré mis primeros cuadros y ahí, ya estoy en la mitad del recorrido y ahora yo les transmito a ustedes el mismo decir, haciéndolo psicoanalítico.

Después todavía faltará afinar el estilo, preparar, aún, un buen decir para la muerte.

La escritura no es un lujo o algo obligatorio, es condición de posibilidad. Pero no es necesario que escriban todos, ni que se sientan obligados a ello. Alguien escribirá y esa será nuestra



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2969)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2965)

escritura. Y escritura no sólo es álgebra sino fundamentalmente poesía.

Ejemplo didáctico:

Quando se abran los vientres, yo no tomaré nada.
Entre los despedazados cuerpos confusos y alertas,
entre la poca realidad, lo negro, la débil vida,
amante del cuerpo de la letra, diré mis palabras.

Vengo de aquí, soy de aquí mismo, roca de soledad:
Nací en vuestra mirada, nací en vuestra impudicia.
Nací como una fuente enloquecida, aguas del deseo,
para dejar palabras, voz de la poesía, en libertad.

Tengo, por haber atravesado los confines del hombre,
por haberme deslizado en la mirada de la muerte,
algo del universo, una partícula de infinito en mi voz.

Vengo de aquí, soy de tus propias entrañas, el eco,
alucinado y luminoso de tu propio silencio oscuro,
el eco donde el tiempo, arrasa la memoria.

Conclusión posible: Lo que ustedes me demandan es harto complejo. La poesía califica vuestra demanda de imposible, por alucinada y silenciosa. Pero es precisamente ahí, donde más honda es vuestra preocupación, ahí, precisamente, donde nada de lo que os proponíais es posible, ahí, os digo, precisamente, habéis dado vuestro primer paso en el campo predilecto del psicoanálisis: lo imposible, lo nunca sido que hace sus efectos, lo que habrá sido, es hoy.

Felicito, entonces, a aquellos de ustedes, que deseen encontrarse conmigo en lo que yo denomino mi lugar de trabajo. Todos los días subiremos al cuadrilátero donde el sujeto cuadra su ser desaparecido por haber entrado segundo en las dos únicas competencias en las cuales se le dejará participar como sujeto. Barrido primero y eclipsado después, es segundo de su imagen (aún suya) y segundo de la palabra (ya del Otro).

No subiremos al cuadrilátero para combatir, ni daremos vueltas empecinadamente entre los redondeles, anudándolos en diferentes posiciones para vencernos, pero, la verdad es que combatiremos y venceremos. Y eso será un largo recorrido, cuando ya no haya por qué combatir, ni a quién vencer, comenzará el psicoanálisis. La pulsión de muerte generalmente muda, la mayoría de las veces sorda y ciega, se manifiesta a los gritos y bajo las formas más increíbles de aparición, en todo proceso de transmisión del psicoanálisis.

Así que, en principio, el candidato tendrá que combatir y será siempre vencido. Su aprendizaje que, ahora, el mismo candidato puede utilizar para autorizarse a la segunda etapa, tiene que haber sido, aprender a caer. O para decirlo dentro de los modernos decires, ha coagulado en el candidato el instante de ver.

A partir de ahora, quiero decirlos, todo depende de vuestra vacilación, porque yo mismo, vuestro Otro, trabajando todo el tiempo en sostener como semblante, lo que vosotros me habéis atribuido, no vacilaré. Supuesto al saber, al principio, tendré cara de eso.

Luego un día habrá una interpretación, que nadie sabe cómo, ni qué fue precisamente, pero hubo, que lo transforma todo.

Dejan las palabras su locura por todo, para dedicarse a muy pocos fantasmas, deja de fluir la cinta sin fin del significante, para puntuar en esa detención, el nombre y apellido, del sujeto, que aún estando en ella representado, la persigue, porque quiere ser él mismo su representante.

Después pasa el tiempo, se comprende, se habla, es decir se capacita al candidato para el acto. Para que comiencen en él todos los comienzos. Para que el sujeto en ese acto, deje de ser candidato a psicoanalista y se transforme en candidato a la muerte. Eso es concluir.

PSICOANÁLISIS DEL AMOR

LA RAZÓN

Cada vez nuevas palabras marcan el ritmo de lo desconocido.
Cada vez nuevas palabras,
nuevas combinaciones,
vidas sin imaginación,

me alejan de la muerte.
Palabras que no termino de colocar en el lugar correspondiente.
Palabras inauditas e inesperadas me hablan de lo desconocido y sin embargo,
no temo escribirlas.

Todo me pasa cuando termino de escribir.
Siempre hay algo en lo que escribo que no me termina de gustar.
Siempre hay algo en lo que escribo doloroso para alguien.
Siempre alguna coma,
algún punto.

Alguna detención en general,
me resultan innecesarios y sin embargo,
estoy lleno de interrupciones.

Quiero decir,
según pensamientos de escritos anteriores,
lleno de heterosexualidad.
Y la verdad no sé, para qué, quiero tanta.

Se mezclan entre la pureza de las palabras,
grises y arrogantes,
seguros de sí mismos,

los pequeños actos cotidianos:
Los planes increíbles a los cuales uno se tiene que someter
para comer todos los días.
Los maquiavélicos pensamientos con los cuales me reúno
diariamente,
para poder darle un beso a una mujer.

Entre los furgones,
entre los carbones cotidianos y las diarias cenizas de la carne,
vagones incontenibles de mierda y los panes crujientes,
sobre la mesa.

Todo es universal.
La guerra también.
Y uno sin darse cuenta,

comiendo y bebiendo,
caminando tranquilamente por la ciudad de la mano de alguno
de sus hijos,
se va poniendo,
digo,
sin darse cuenta, todo de un color.

Termina,
insisto,
sin darse cuenta,
amando ciertas palabras,
odiando ciertas palabras,

en fin,
combatiendo alocadamente.
Y yo,

no quiero combatir.
Estoy en contra de la guerra.
Y sin embargo lo sé,
carezco de poder para "implantar la paz".
La paz,



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2968)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2967)

exactamente igual que la guerra,
algo que otorgan y quitan los poderosos.
Darse cuenta de la falta de poder para la paz,
de la falta de valentía para la guerra,
también es doloroso.
Si no puedes la paz,
si te asusta la guerra,
te dejan,
-siempre en todos los casos-
fuera de la vida.
Y tampoco,
quiero quedarme fuera de la vida.
De pequeño aprendí,
que defenderse formaba en todos los casos parte de un plan,
que defenderse no era algo que le pasaba sólo a los miserables.
Morir en definitiva,
en estos sistemas de vida que se vienen programando,
más que un deseo, es una orden.
En consecuencia,
las palabras pronunciadas nos indican que también nosotros
estamos en guerra.
Uno contra el otro,
otro contra el uno.
El poeta a veces, sabe lo que dice.
Y teniendo en cuenta que los cataclismos se producen,
tanto en las grandes guerras como en las guerras pequeñas,
propongo como nueva forma de vivir:

LA GRAN GUERRA,
una guerra de las palabras contra la biología,
contra la física moderna.
Basta de llantos matinales.
Basta de amor,
porque el amor es todo nuestro.
Es hora de zarpar,
el mundo nos espera.
Psicoanálisis y poesía,
dos interesantes miradas sobre la vida de los hombres,
que como toda mirada,
única o doble,
(ya que el doble es consecuencia y máscara de la dialéctica de
lo único)
son insuficientes.
En ellas,
todo cierre es tan solo, una nueva metáfora.
Quiero decir,
en ellas,
todo es infinito en los contornos de un universo finito.
Dos miradas extraviadas en ser,
siempre una novedad
y sin embargo,
hablar solamente,
escribir solamente,
dos formas privilegiadas de lo único.
Por ahora,
psicoanálisis-poesía,
dos grandes y corpulentos valles de lágrimas.
Por ahora,

todo es dolor,
todo,
crítica punzante.
Por ahora, debemos decirlo,
nadie aprueba los exámenes.
Psicoanalistas y Poetas,
hay pocos.
He descubierto y aunque para mí tal vez ya sea demasiado tarde,
lo digo:
El mundo acontece fuera de mí.
Y no es tan fácil como parece,
se trata,
de un descubrimiento:
el mundo no sólo acontece fuera de mí,
sino también,
fuera de los otros.
Quiero decir,
que más allá de nuestros cuerpos,
que más allá de la longitud de la mirada
-campo perfecto de nuestro gran amor-
el mundo no existe.
El mundo más allá de nosotros,
también es un deseo.
Y aunque mis intenciones son decir siempre la verdad,
me voy dando cuenta con el correr de los siglos,
que el camino hacia lo cierto,
es sólo un desvío en el camino hacia la nada.
Como vemos,
una pérdida lamentable de energía.
Lo cierto y su camino,
padece de todo.

Ciencias arrobadoras,
incapaces de producir sentidos más allá de sus vientres.
Vale decir,
pequeñas ciencias que más allá del amor,
se hacen relativas,
envejecen.
Todo método por más feroz que sea su designio,
para no enmohecerse,
para que no se pudran en sus propias entrañas los hallazgos de
su valentía,
deberá,

transformarse con lo que transforma.
Deberá sufrir en su ser método,
una transformación.
No en los alrededores de su vida,
sino en su propia vida.
No en los contornos de ninguna ilusión,
sino,
en el centro mismo de la máquina que produce todas las
ilusiones.
Y cuando se habla de las ciencias y de la poesía
y no se habla,
de la propia vida de los sujetos,
no hay método.
Y todo es Razón,
y ella misma es la que se descarta a sí misma, para ser,
y es ella la que concibe,
un NO rotundo y "eterno" en la propia morada muda de la
materia,
y en ese vacío,
fuego sangrante de la nada,
y en ese límite preciso contra todo,
ella,
la razón en cuestión,
haciendo gala y despliegue de todos sus sentidos,
con todos sus orificios abiertos y desesperados a la búsqueda de
lo cierto,
ella,
comienza su propia investigación.
Y Ella tiene la sabiduría de la vida,
porque la vida, es ella.
Su moda,
la verdad.
Su verdadero ser,
el tiempo momificado en los relojes.
Su retórica,
volver siempre sobre lo mismo,
con el intento de ennoblecer cualquier atrocidad que ocurra en
su reinado.
Y ella,
hoy por hoy, quiero confesarlo,
reina sobre todo.
Y para reinar,
su concepción es simple:

Arte y Cultura Grupo Cero

POETAS DESPIERTOS EN ACCIÓN

Viernes
21 de Junio
20:30 horas

Venga a Volar sin alas

Poesía • Flamenco • Tango • Coplas
Canciones Grupo Cero • Danza Árabe
Psicoanálisis a la carta • Chistes • Monólogos

Sede Poetas Despiertos
C/Duque de Osuna, 4 - local
28015 Madrid

Precio: 10 €
(entrada, libro y rifa dibujo)
Online 5€: www.grupocero.tv

En mi cuerpo,
nos dice,
(y ella tiene variadas maneras de decir)
todo es sobremesa,
barrigas descomunales y cigarros,
que pueden fumarse tranquilamente.
En mi cuerpo,
todo es atardecer
y unas veces blanca y perfumada,
danzando entre cisnes también blancos y olorosos,
y otras veces,
ensangrentada y nocturna,
fría y natural,
momificando su sonrisa siempre a una hora determinada,
abre las ventanas de su corazón,
abre desahoradamente sus flujos marinos.
Ella en su casa también es poesía
y entreabre su piel,
porque la piel también es un agujero
y en esas heridas,
se petrifica el universo.
Cuevas y salientes por doquier,
deforman su cuerpo en el intento de abarcar,
todo lo que produce.
La marginalidad,
aparente espacio donde zozobra su poderío,
es también,
un espacio de su propio cuerpo,
alejado de su poder y estrechamente ligado a su corazón,
ya que en esas márgenes que son todavía su cuerpo,
viven,
y cantan sus canciones los marginales.
Sus apasionados amantes secretos.
Viven como si fuera contra ella,
para soñarla y en los sueños,
ella no deja de reinar.
Todo sueño es verdad.
Toda verdad es sueño.
Y cuando el mundo se llenó de verdades y de sueños,
cuando ya era imposible sostener en un solo cuerpo tantas
direcciones,
ella,
inventora de lo inconcebible,
parte su cuerpo en dos,
y olvida.
Y mientras lo olvidado no retorna,
ella es dos.
En un solo ser,
una que hace lo que puede
y la otra que hace lo que no puede.
Se trata de la misma historia,
una mutilación y su doble.
Un mundo sin acción,
como decía,
petrificado.
Ya que uno no puede,
por carecer de todos.
Y dos,
es la posibilidad de la mirada de uno.
Y el tercero no existe,
porque el tercero es lo olvidado que retorna.
Y hasta aquí,
como vemos,
y en la cúspide de su poderío,
ella propone para el hombre:
ser uno,
o bien,
su propia imagen,
o peor aún,
cuando ella atardece
y los rumores del lago son propicios,
ser,
en el inconcebible retorno de lo reprimido,
un recuerdo.
Un grito.
Una caricia.
A veces un olor.
Y tengamos cuidado,
porque cuando ella no sabe qué decir,
inventa la muerte,
para reinar majestuosa también sobre el silencio.
Ella es una asesina y dice la verdad:
más allá de mi cuerpo,
o la reproducción de mi cuerpo,
o la muerte.
En mi cuerpo todo.

www.editorialgrupocero.com

SIETE CONFERENCIAS DE PSICOANÁLISIS EN LA HABANA, CUBA

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS AGROPECUARIAS DE LA HABANA

Primera Conferencia (31 de marzo de 1995)

-Miguel Oscar Menassa es Director de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero de Madrid, va a impartir una serie de conferencias sobre Psicoanálisis. Con Ustedes el doctor Menassa.

-Muchas gracias por permitirme hablar delante de ustedes de mis pensamientos sobre el psicoanálisis. Traje unos libros para acompañarme, que tal vez no vaya a utilizar. La intención es hacer una especie de introducción. Yo había dado una especie de programa, como se atrasó el comienzo, tres o cuatro días, hoy quería hacer una pequeña condensación de los primeros temas que pensaba dar.

Nosotros en la Escuela de Psicoanálisis de la cual soy Director desde su inicio, 1971, cuando la gente viene de la calle, y se inscribe en la Escuela (hago de cuenta que ustedes tienen ese carácter, a pesar de que sé que en la Sala hay investigadores de temas que yo investigo, pero igual arriesgo a tratarlos como si hoy comenzaran el quehacer psicoanalítico), nosotros hacemos una introducción, una breve introducción, ya que lo hacemos todo en seis clases y se trabajan muchos textos, muchos pensamientos, una pequeña y breve introducción epistemológica.

Entendiendo por Epistemología nada creativo, por supuesto, en el sentido en que nosotros entendemos por Epistemología aquella disciplina que procesa el modo en que fue construida una teoría, una ciencia. Por lo tanto, algo creativo tiene, porque cada uno lo hace como le fue transmitido, pero no es creativo en el sentido que no produce conocimientos científicos, sino que trata de investigar cómo fue el proceso mediante el cual se produjo esta disciplina.

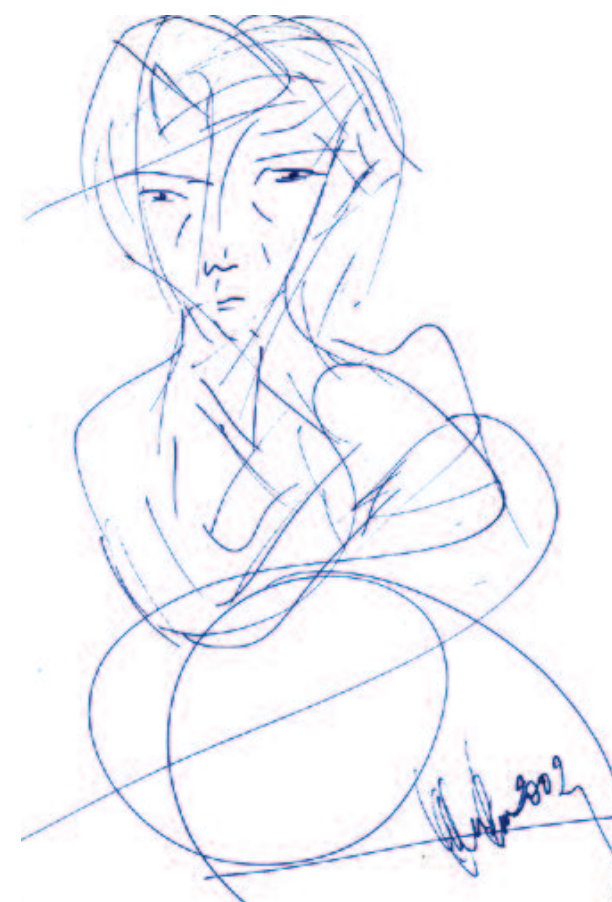
Hago un paréntesis ahora, en el sentido de que con el Psicoanálisis hubo mucha polémica, desde los comienzos se fueron haciendo concesiones con la disciplina psicoanalítica, Freud mismo en el intento de ser aceptado se acercó a la Medicina. En el intento de ser aceptado la Escuela Alemana, Bleuler, entre ellos, lo acercaron a la Psiquiatría, empezaron a hacer estudios sobre la Esquizofrenia. El mismo Freud en 1909, en 1910, escribe su texto sobre la paranoia, en el sentido de que estudia una obra que escribió Schreber, donde Schreber describe el proceso por el cual se vuelve loco, entonces Freud hace un estudio del texto, y tiende bases, para la posibilidad de que el Psicoanálisis sirva para la Psiquiatría. A partir de 1910, esto es un paréntesis, Freud se ve obligado en 1920 a escribir una obra, muy importante, que es Más allá del principio del placer. Se ve obligado a ello, porque él entendía en ese momento del procesamiento de la Teoría, que sus discípulos no habían entendido muy bien lo que él planteaba en su libro de La interpretación de los sueños, que salvando las distancias, este libro es considerado por muchos psicoanalistas, y por varios epistemólogos del Psicoanálisis como una obra semejante a "El Capital" de Marx, en el sentido, no haciendo una equiparación, sino que cada uno en su ciencia, cada uno en su disciplina. La Interpretación de los sueños rompe con el campo precientífico donde se trabajaban los problemas psíquicos, es decir, que podríamos decir que a partir de La interpretación de los sueños existe la posibilidad de que el Psicoanálisis se desarrolle como ciencia.

Estas discusiones llevaron a una discusión fundamental entre los diferentes epistemólogos, los positivistas, los neopositivistas, los empiristas lógicos, a tachar el Psicoanálisis como una disciplina no científica. A partir de los años 70, todas las investigaciones que la Epistemología Materialista había hecho con la Física, son trasladadas de alguna manera al estudio del Psicoanálisis. Esto fue un movimiento importante, que en el año 71 hace eclosión en el sentido de que el estudio epistemológico de la obra de Freud produce una separación en la Sociedad Psicoanalítica Argentina, por ejemplo y en la Sociedad Psicoanalítica Internacional con lo que se dió en llamar la Izquierda Freudiana.

La Izquierda Freudiana, es un conjunto que se separa de la organización psicoanalítica internacional, valiéndose del nuevo modo de ver la disciplina psicoanalítica con el empleo de la Epistemología.

Esta Epistemología, a grandes rasgos, yo no soy un epistemólogo, proviene de textos de Marx, de conceptos acuñados por Marx, de un libro a mi entender, maravilloso de Gaston Bachelard que se llama "Psicoanálisis del conocimiento científico", y después fundamentalmente en el campo que yo me hice como psicoanalista, Raúl Sciarretta y Juan Carlos De Brasi, que son dos filósofos argentinos, y evidentemente, ya que hace 25 ó 30 años que trabajo el campo, tengo 54 años, algunos aportes al asunto he hecho.

Este era un paréntesis para decir por qué cuando los alumnos



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2966)

entran en la Escuela les damos unas breves nociones de Epistemología. Las seis clases que damos, que yo pretendo resumir hoy, las seis primeras clases que se dan, son ver si se puede diferenciar lo precientífico de lo científico, esto nosotros lo denominábamos ruptura epistemológica, no sé si se sigue denominando así. Después nos abocábamos al concepto de trabajo, en tanto el trabajo como categoría es la categoría principal del libro La interpretación de los sueños. Tanto esto es así que todas las traducciones en castellano que ustedes puedan leer, cada vez que aparece la palabra elaboración, tiene que ser cambiada por la palabra trabajo, que era la palabra que utilizaba Freud en alemán. Precisamente porque utilizaba la palabra trabajo, al cambiar la palabra trabajo por la palabra elaboración, es como si se sufriera un engaño, en el sentido de que sutilmente se pierde la noción de trabajo. En la elaboración parece que hay algo creativo, y Freud dice "no hay nada creativo, se trata de un trabajo". Es decir, de un trabajo, quiere decir, que va a haber materia prima, cumpliendo la condición de una verdadera materia prima, es decir, materia natural ya elaborada, ya trabajada. Va a haber instrumentos de trabajo, va a haber fuerza de trabajo, va a haber producto-efecto del trabajo. Este producto-efecto del trabajo puede reingresar en otro circuito productivo, no ya como objeto-producto del trabajo, sino como materia prima o como instrumento.

Esto está tan claro en Freud, que toda la obra está surcada por tres tipos de trabajo, que después en el texto de La interpretación de los sueños, vamos a ver en extensión en el capítulo del Método, en clases siguientes. Para adelantar, él diferencia tres tipos de trabajo. Un trabajo que es el que nos reúne hoy en la primera clase, que sería cómo se produce la ruptura, es decir, un trabajo teórico, que da como producto-efecto de ese trabajo, la Teoría del Inconsciente. Una vez producida la Teoría del Inconsciente, un trabajo práctico-técnico, podríamos decir así, donde lo que se produce es autoconocimiento y autotransformación del psicoanalizante. Voy a volver sobre esto, ahora estoy explayándome como una manera de entrar en tema.

Habría un tercer trabajo, que generalmente uno cree que estaría desde el comienzo, que sería el trabajo real del sueño, el trabajo real del inconsciente. Para el Psicoanálisis, el trabajo real del sueño, el trabajo real del inconsciente, aparece sólo después, al final, como construcción teórica, es decir, que nadie se mete en la cabeza de nadie para ver cómo es el trabajo real del sueño. Sino que el trabajo real del sueño, después de construir la teoría psicoanalítica y después de analizar las palabras de Fulano de tal, entonces podemos especular, podemos construir mediante el Método de construcción, que debe de haber habido un deseo inconsciente que deformándose llegó a la conciencia como sueño o como síntoma.

Esto es interesante en el sentido de que es una ruptura. A mi entender, el Psicoanálisis produce tres rupturas.

Una, la verdadera ruptura epistemológica que es a nivel de lo científico. Es decir, desplaza el centro de la vida psíquica. Lo que antes era el centro de la vida psíquica, la conciencia, ahora a partir de La interpretación de los sueños, el centro de la vida psíquica va a ser el inconsciente. Hay lo que se llama un verda-

dero descentramiento.

La segunda ruptura es a nivel de la Filosofía de las Ciencias, en el sentido de que el intento de Freud de equipararse a las ciencias naturales de su época, el intento de hacerlo, de alguna manera lo enfrenta, porque las ciencias naturales de su época pensaban que si uno conociera todas las causas podía determinar todos los efectos. Es decir, eran ciencias de causas. En cambio, el Psicoanálisis, ustedes también me podrían decir, algún estudioso, que en el Marxismo ocurre exactamente lo mismo, en el sentido de que son ciencias de efectos. Se parte para investigar del último efecto, producto del trabajo inconsciente, y, ¿esto qué es? es el habla. En la Teoría del Valor, el valor de uso está alienado. Es decir, no aparece con el valor, aparece con el precio, en la mercancía, donde la mercancía tiene precio, es decir, en el último producto del sistema, a partir de ahí se comienza la investigación, se reconstruyen operaciones, y se construye la causa determinante.

El Psicoanálisis hace exactamente esto, es decir, sueño no es sueño soñado, es el sueño narrado por el paciente, el sueño contado por el soñante, es decir, el sueño deformado por el pequeño trabajo que el paciente hace entre lo que soñó y lo que cuenta. Entonces, partiendo del sueño manifiesto, es que comienza el trabajo de interpretación. Es decir, desde el presente hacia el pasado, no desde el pasado hacia el presente. El pasado no existe hasta después de ser interpretado. Lo que fija como material el pasado, en realidad, son los hechos presentes.

Temas sobre los cuales después voy a volver. Primera ruptura a nivel de la ciencia donde el inconsciente desplaza el centro de la vida psíquica, antes era la conciencia, ahora es el inconsciente. De una manera fuerte, porque para Freud el inconsciente no sólo determina el funcionamiento de la conciencia, sino que la genera. Es un paso más en la sobredeterminación, no sólo determina, sino que genera la conciencia. Una ruptura a nivel de la filosofía de las ciencias, donde ya las ciencias no son ciencias de causa, sino ciencias de efectos, con lo que plantea un problema a nivel del tiempo que ya vamos a tratar de ver.

Y tal vez, la ruptura más significativa, es decir, a nivel de la vida del sujeto, en tanto ya no se puede negar a partir de los textos de Freud, la importancia de la vida sexual en la vida de los hombres, es decir, entendiendo por sexual, algo muy interesante y muy inteligente para Freud, que es el hablar, es decir, que sexual para Freud es el trauma que se nos produjo cuando ingresamos en el lenguaje.

No hay teoría traumática, en el sentido de que es mentira, que Freud se da cuenta que no es porque alguien quiso violarme cuando era pequeño, o que mi madre me pegó porque yo era feo..., el trauma de todo ser humano es hablar. Por ser un ser parlante voy a morir y voy a gozar. Y ésta es la enfermedad del ser humano. Por lo tanto, si acepto como enfermedad que voy a morir y que voy a gozar, no tengo necesidad de enfermarme de otras enfermedades.

El hombre escapándose de su propio goce y de su propia muerte, enferma de neurosis, de psicosis, de perversión, de enfermedades psicósomáticas, de enfermedades funcionales... No quiero demostrarles esto hoy.

Nosotros para ejemplificar la experiencia de la ruptura, hacemos la experiencia del sol y la experiencia del número natural. Esto es un poco para poder discriminar el proceso precientífico del proceso científico.

Cuando estamos en el momento precientífico, reconocemos y al mismo tiempo desconocemos. Es decir, yo miro el sol y reconozco en el sol, la existencia de un astro celeste. Y en el mismo tiempo que reconozco la existencia de este astro, desconozco su movimiento real, y confundo su movimiento aparente con su movimiento real y tengo la teoría ptolemaica, es decir, el sol gira alrededor de la tierra.

Que el sol gire alrededor de la tierra, es producto, es una ilusión producto de mis sentidos. Es una ilusión producto de la posición que la tierra ocupa en el sistema solar. Es un error, entre comillas, es una ilusión. Cuando digo error, ilusión, no quiero decir que se pueda acabar con las ilusiones, digo que es una ilusión, es una marcación de que es una ilusión. Es una ilusión producto-efecto de la certeza sensible. Es decir, acá podríamos hacer otro paréntesis, en el sentido de que cuando miro, nunca veo la realidad que es, siempre veo un pequeño porcentaje de la realidad. Cuando escucho sólo escucho cierto porcentaje de los ruidos y los sonidos que acontecen a mi alrededor.

Es decir, esta certeza sensible, eso es lo más sensible del hombre, lo que el hombre puede decir, puede ver, puede tocar, puede pensar conscientemente, precisamente, el lugar donde se generan las ilusiones.

.../...

www.momgallery.com

1 dibujo diario
1 cuadro semanal



BULIMIA Y OBESIDAD

Un caso clínico

La pulsión de muerte en la obesidad: Uno de los problemas frecuentes que refieren los pacientes obesos, es que no pueden parar, no saben parar, poner el punto y final, levantarse de la mesa. El goce humano es un Goce finito, se goza de comer y se goza de interrumpir el comer. Eso que interrumpe el comer, es la pulsión de muerte. Parece que en el obeso la pulsión de muerte tuviera una entrada tardía. Como si no se supiera disfrutar del Goce de la renuncia. Hay un goce en comer, que es efímero y que cuando se acompaña de un exceso, alimenta, no sólo el organismo, sino también el sentimiento de culpa del sujeto, y hay un goce de la renuncia, donde se goza de la interrupción, es mucho más duradero, y produce una satisfacción de otra índole, un aumento de la autoestimación por haber conseguido renunciar a aquello que sé que, aun siendo necesario, en su exceso, me lleva a la enfermedad.

La obesidad y la fantasía de embarazo.

La investigación sexual infantil es comandada por la pregunta ¿de dónde vienen los niños? Dependiendo de la fase de constitución libidinal en la que se halle el niño, intentará unas u otras respuestas. Tenemos que tener en cuenta que hay un momento donde desconoce la diferencia sexual y el acto del coito, así como la relación de este acto con la procreación. Si está en la fase oral de su constitución psíquica, una de las teorías sexuales infantiles que desarrolla es la de que los niños se producen comiendo: "mamá ha quedado embarazada por algo que ha comido". La importancia de la boca como zona erógena en esta fase, determina el contenido de las teorías sexuales del infante para explicar la procedencia de los niños. Además, algunos de los cambios del embarazo son similares a las modificaciones corporales que produce la obesidad. Como ya sabemos, en la obesidad del adulto y en la bulimia hay una regresión a la fase oral del desarrollo pulsional y, por tanto, una vuelta a estas fantasías inconscientes, de tal manera que engordar puede ser para algunas mujeres adultas un sustituto inconsciente del embarazo.

Ilustraremos algunas de las cuestiones expuestas con un caso clínico de bulimia.

CASO CLÍNICO DE BULIMIA.

Se trata de una paciente mujer, de 35 años, consulta por sus dificultades en relacionarse con el sexo opuesto, desde el primer día plantea también un problema de sobrepeso. Refiere haber estado siempre a dieta por su tendencia a engordar. Conoce perfectamente las características de una dieta sana, que es la que realiza habitualmente. Con frecuencia esta dieta se ve interrumpida por ataques de bulimia, en los que come desafortadamente hasta el hartazgo. En ocasiones vomita, pero no siempre que comete un exceso de este tipo.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2971)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2970)

Después de unas cuantas sesiones se vislumbra la mecánica de los ataques. Son pequeñas venganzas. Los ataques, que consisten en la ingesta de alimentos hipercalóricos como chocolate, patatas fritas, bollos; desterrados de su dieta en toda otra ocasión, se preceden siempre de una discusión o de una decepción con una persona cercana. La rabia hacia esa persona se revela en el "banquete totémico", en lugar de vengarse de aquel hacia quien siente hostilidad, se venga sobre sí misma. No es comida lo que come, sino que "se come al otro", "me lo comía" es una expresión que puede hablar de hostilidad o de amor. Esta venganza, como sucede en la estructura melancólica, se dirige al objeto, pero recae sobre el sujeto.

Esta paciente tiene la particularidad de que estos ataques son a la vez sustitutivos del coito, no sólo realiza en ellos su venganza, sino que siente intenso placer en la ingesta, aunque después venga sin piedad, la culpa. El síntoma tiene esa doble vertiente amorosa y hostil. Su jefe, que la corteja, es el objeto muchas veces tanto de su hostilidad como de su amor, y una discusión o disgusto con él está implicado en numerosas ocasiones como desencadenante de los ataques.

Podemos añadir que, además, la dificultad de la paciente para mantener relaciones con el sexo opuesto, tiene mucho que ver con esa detención en la oralidad. Una satisfacción sexual oral que sustituye a una satisfacción sexual genital.

Uno de estos ataques de bulimia ocurre de la siguiente manera: Un día la paciente llega a sesión diciendo: "hoy estoy mal físicamente, me he caído". El psicoanalista escucha esta caída como significativa. ¿Cómo sucedió?, se le pregunta.

Todo se desarrolló de la siguiente manera: La paciente se enfada con una de las compañeras de trabajo, porque ella murmura con los otros compañeros acerca de la existencia de posibles relaciones sexuales entre ella y su jefe (eso le molesta especialmente, dada su dificultad precisamente para ello). Sale del trabajo y se dirige a hacer la compra. Compra patatas fritas, chocolate, todos los alimentos prohibidos, y mientras los compra, piensa (esto sólo lo recuerda en la sesión, lo había olvidado): "Pues ahora te jodes, que yo me voy a dar un homenaje" (piensa en su compañera de trabajo). Saliendo del supermercado, se resbala y se golpea muy fuerte una rodilla, la cual le duele mucho ahora.

Aquí se ve claramente que el acto de comer es un acto prohibido (en su doble vertiente de sexual y hostil), que merece ser castigado. Es como si la paciente hubiese pensado: "Si me castigo antes de realizar el acto prohibido, luego podré realizarlo sin culpa".

Esta paciente ha conseguido en psicoanálisis, no sólo reconocer los determinantes inconscientes de sus ataques, sino que estos hayan prácticamente desaparecido, cuando alguien le produce hostilidad, busca otras maneras de arreglárselas con eso. Está comenzando un acercamiento al sexo opuesto impensable para ella hace unos meses.

Alejandra Menassa de Lucia.

Psicoanalista.

Médico Especialista en Medicina Interna

653 903 233

alejandramenassa@live.com

www.alejandramenassa.com



ANOREXIA

Un caso clínico

La anorexia no es un "no comer" sino un "comer nada" y "nada" es algo que existe en el plano simbólico, por eso que en la anorexia el sujeto "come nada" que no es lo mismo que la falta de actividad. La actividad no puede faltar, la pulsión no puede faltar.

El niño frente a lo que tiene delante, la madre de quien depende, hace uso de esa ausencia que saborea. Gracias a esa nada, consigue que ella dependa de él.

Separar el placer de la boca de la comida, separar la fábrica de leche del cuerpo de la madre, separarse del pecho de la madre porque eso ya no es nada para él, ya no es su punto de sostén, es algo a lo que se niega el sujeto que está en posición anoréxica. Esta separación la posibilita la operación de frustración.

Sólo si se instala la pulsión oral como placer de la boca es que el alimento es alimento, sólo cuando la necesidad de comer se instala como deseo de comer, sólo cuando la necesidad de comer se humaniza.

La anorexia no se sitúa a cualquier nivel, compromete una función ineludible para la vida. Si no como, muero. Por eso esta enfermedad tiene mucho que ver con la propia producción de la mortalidad.

Provenimos del sexo y vamos hacia la muerte, por eso que sexo y muerte se anudan irremediabilmente para siempre y ese nudo nos sostiene.

Así como el amor es lo que sostiene a la especie, el hambre es lo que sostiene al individuo, siendo los trastornos del hambre y del amor cuestiones que se juegan en la constitución de la mortalidad en el ser humano.

El ser humano no se desembarazó del sexo y de la muerte, sin embargo imaginó un truco absolutamente formidable: la huida en las enfermedades imposibles. Y como humano que es, siempre se las arregla para que todos sus trucos recaigan sobre su propia cabeza. Uno de esos trucos es la anorexia-bulimia y sólo el psicoanálisis es capaz de desanudar cosa semejante.

A continuación, traemos un caso de anorexia infantil tratado y resuelto con psicoanálisis de la madre y una breve intervención puntual con la niña.

CASO CLÍNICO DE ANOREXIA INFANTIL.

Se trata de una paciente que nos consulta porque su hija de dos años, ha sido diagnosticada de anorexia por el pediatra. Dice que se niega a comer, que en ocasiones necesitan dos o tres horas, para que jugando, consigan darle de comer algo. Al parecer, en la guardería come algo mejor que en casa. Cuando se enfada con los padres, vomita con pasmosa facilidad la comida. Vemos una vez a la niña, está por debajo del peso esperado para su edad, pero es muy despierta y activa. Se encarama con destreza a la silla, toma un lápiz y un cuaderno de encima del escritorio y comienza a dibujar círculos. La psicoanalista le pregunta: ¿qué son esos círculos? ¿bocas?, ríe como descubierta. La niña se encuentra en plena fase oral.

Se mantienen algunas entrevistas conjuntas con los padres, en una de ellas, traen a la pequeña, cuando la madre se queda en la sala de espera con la niña, y el padre pasa al despacho con la psicoanalista, la niña comienza a llorar desesperadamente, me acerco, le acaricio la cara y le digo: no me lo voy a comer a papá, tranquila, solo vamos a hablar.

Los fantasmas de devoración característicos de la fase oral están en plena efervescencia.

Se tranquiliza y deja de llorar.

Se le indica a la madre que dado que la niña es tan pequeña, debe ser ella la que se psicoanalice. Accede a ello y nos cuenta que durante el embarazo tuvo problemas varios y que después del parto, tuvo una mastitis y grietas en los pezones, que le impedían dar de mamar a la niña. Parece que todo esto nos habla de un rechazo inconsciente a alimentarla.

Desde que ha tenido la hija, ha dejado de trabajar, y se pasa el día en casa con ella. Está muy asustada por el diagnóstico de anorexia. Habla de la niña como si fuera un monstruo de inteligencia superior que los manipula a su marido y a ella con la comida. Es frecuente esta inversión de la dependencia en los casos de anorexia, donde los padres terminan dependiendo del hijo. En análisis se observó que el rechazo a alimentarse de la niña en realidad es sólo el reflejo a un rechazo a alimentarla de la madre.

Pilar Rojas Martínez.

Psicoanalista.

Médico Especialista en Reumatología y en Medicina Familiar y Comunitaria

696 194 259

pilar.rojas@wanadoo.es

www.pilarrojas.com

SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

Viene de Extensión Universitaria n° 138

-Yo soy el prototipo de hombre que pudo algo y no pudo algo. Se podría decir que voy empataado con la vida.

La vida me metió algunos goles, yo le metí algunos goles a la vida.

Pero esta vez estaba en el centro de un vivir diferente, si era capaz de escribirlo o de hacerlo escribir y no dejar de sentir lo que sentía, era como un bien que le haríamos a toda la humanidad.

Algo había pasado en el siglo XX.

Algo con el sexo, algo con el amor, algo con la escritura y nosotros éramos ese testimonio vivo pero, a la vez, inútil.

Era necesario escribirlo, hacerlo escribir.

Los veía vivir y no lo podía creer.

No se parecían a nada, yo empecé a sentir que había llegado mi oportunidad.

Ellos, ellas, son todos escritores, pero ninguno de ellos se animará a contar cómo viven.

Así fue, brevemente, como comencé a mirar con intención de narrar como vivían, y tomaba notas y notas y, a veces, me enneguecía hasta tal punto que, por tomar notas, terminaba no dándome cuenta de lo que pasaba.

Algún día, me decía, todo esto tendrá algún argumento, aunque roto y, eso, será una novela.

Y, ahora, creo que ha llegado ese día.

A mí, me llaman el Turco porque todo lo vendo y todo lo compro. Soy un representante del dinero sobre la tierra, también compro y vendo el amor.

Cuando conocí al Profesor, sin poder acercarme a él, no pude sentir otra cosa que ese hombre había salido de mi imaginación, después esa sensación rozando casi lo siniestro, se volvió a repetir con todos los hombres y todas las mujeres que, de una u otra manera, estaban conectados con el Profesor.

Ahora ya estaba más habituado a ese tipo de encuentros.

En realidad, le pasaban las mismas cosas que le pasaban a todo el mundo, pero ellos reaccionaban diferente y algo, habían aprendido a gozar.

Así que cuando el Profesor, en el café donde se reunían, sin dirigirse a mí, preguntó, quién era yo, qué hacía ahí, sentado escribiendo, yo le contesté rápidamente:

-Yo soy el novelista, para los amigos el Turco.

El Profesor saludó con la cabeza y dijo:

-Encantado.

Yo sólo moví la cabeza y cuando la levantaba por segunda vez vi, claramente que Zara, una mujer joven, hermosa y desconocida me miraba con deseos.

Pero yo, en principio, me hice el boludo.

Yo tenía que escribir cómo vivían, pero no tenía que vivir con ellos.

La segunda vez que me sentí mirado por Zara con deseos, comencé a sentir que, a lo mejor, existía, verdaderamente, la posibilidad que yo viviera con ellos y que ellos escribieran la novela.

Después la vida me enseñaría cosas que, todavía, no había aprendido.

Esa misma noche al despedirse, con la excusa que la esperaban Miguel y Carlina en un bar de la calle Córdoba, Zara se acercó a besarme con los labios entreabiertos y me preguntó, pegando su boca a mi oído, susurrando:

-¿Y yo voy a estar en la novela?

Y yo, pensando, en sus labios entreabiertos sentí, escuché verdaderamente, que Zara me decía:

-Cómo te la voy a chupar.

Creo que sentí una especie de rubor, me levanté y tomándola de un brazo, le dije a mi vez:

-Necesito hablar contigo, ya.

Zara dijo que no, que no podía faltar a la cita que tan pacientemente había preparado con Miguel y Carlina.

Suavemente la fui empujando hacia el baño de mujeres. Ella tenía una pollera (por decir falda) muy corta así que, inmediatamente, le llegué a la concha (por decir coño). Ahí, ella se abrazó y suspiró y dijo en voz muy baja:

-Apenas te conozco, no sé ni tu nombre.

-El Turco, me llaman el Turco, le dije, mientras la acariciaba suavemente entre las piernas.

Ella comenzó a suspirar, a mi entender, un poco fuerte en relación al lugar donde nos encontrábamos, encerrados en uno de los cuartitos del baño de mujeres.

La situación me enloquecía, y pensando que a ella le gustaría ver cómo se me había puesto la pija con sus suspiros, me desabroché la bragueta y ella me metió mano y comenzó a gritar:

-Pero qué pija que tenés. La tenés muy grande.

Y mientras se sentaba en el inodoro y empezaba a chupármela, seguía diciendo entre dientes, mientras me la chupaba:

-Qué pija, pero qué pija que tenés.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2974)

Yo me dejaba chupar, pero no podía dejar de pensar que esa piba, así como me la estaba chupando, podía cambiar mi vida. Ella por su parte, chupaba y se decía en voz muy baja: -Esto no me pasó nunca -y chupaba y gritaba: -¿Quién eres? ¿quién eres? Y yo tratando de que ella gritara menos y chupara más, le dije: -Chupá tranquila, querida, yo soy el Turco y te amo. Y de golpe, no sé si por la orden de chupar, o de que lo hiciera tranquila, o haberla llamado querida, o que yo fuera un extranjero, o que le hubiese dicho que la amaba, el asunto fue que comenzó a ser todo distinto.

Ella se sintió amada, después de tantos hombres, por primera vez y gozó como nunca y me amó y me lo quiso dar todo y yo le dije que sí, para que ella tuviera su primer orgasmo, pero no tomé nada.

Ella se abrazó, fuertemente a mí, y se sentía abrazada a un torrente de luz y acabó y se corrió en dos o tres idiomas, ahí, abrazadita, quieta, iluminada. Yo le manché todo el vestido con semen aromático, por la yerba, y ella me pidió por favor que le dejara beberse alguna gota de semen, y me sorbió, como si mi cuerpo fuera un sorbete de limón y yo, vacío de mis cosas, transparente de tanta soledad, le pregunté:

-¿Qué te pasa piba, estás llorando?

-No sé si estoy llorando, pero soy muy feliz.

Dijo Zara, un poco asombrada por los sentimientos, casi todos nuevos o más fuertes, que este hombre le había hecho sentir en cuatro minutos y continuó ahora para que él escuchara:

-Te amo, no sé quién eres pero te amo.

Déjame estar a tu lado, sólo te amaré.

Yo era el Turco, yo compraba y vendía todo, pero semejante regalo me dejaba inquieto.

Una mujer joven, hermosa, con dinero, por qué habría de amarme precisamente a mí, para qué, me pregunté intensamente, una mujer así quiere estar al lado mío.

Ella salió del cuarto de baño y me dejó con mis reflexiones, yo me abroché la bragueta, me miré en el espejo al salir y me sentí el coloso de Madrid, pero en Buenos Aires, esta vez la reventaría.

Al volver a la mesa y darme cuenta que Zara se había quedado en el bar, dije al sentarme y mirando al Profesor:

-A mí también, me gustan las mujeres.

-¿Y quién le dijo, que a todos nosotros nos gustan las mujeres?

El Profesor, cada vez, que se dirigía a mí, ponía mi vida en cuestión.

Si yo imaginaba que todos los hombres sólo gustan de las mujeres, eso suponía que todas las mujeres sólo gustan de hombres; y las dos tesis eran ciertamente falsas.

En mi decir, yo negaba el 50 por ciento de la sexualidad.

En mi intento de broma:

-A mí también, como a todos ustedes, quería decir que yo no había, a pesar de ser relativamente un buen escritor, dejado desarrollar el 50 por ciento de mi sexualidad.

Una de dos, pensé. El Profesor es muy inteligente, muy bueno, o yo, sin darme cuenta, estoy en psicoanálisis con él.

Ya que el Profesor, tomándose él también de mi frase, transformó la frase para mí, de la siguiente manera:

-A mí no sólo me gustan los hombres, también, me gustan las mujeres.

Era un hombre, pero también era una mujer.

Era una mujer, pero también era un hombre.

Era eso lo que no se podía evitar, ser las dos cosas a la vez.

Mujer-Hombre. Hombre-Mujer.

Por eso, me he propuesto escribir una historia.

No ya más versos esplendorosos o malignos, ni pequeños libros para entretener al alumnado, esta vez contaré una historia que nada tenga que ver con mis historias.

Una historia de otros, pero sobre mí.

Como le pasa a todo el mundo. Pero a mí me pasa diferente. Soy, al mismo tiempo, el eslabón perdido y el eslabón hallado.

En la misma fuente de inspiración dos lenguas diferentes: Hombre y Mujer, al mismo tiempo, vengo a presentarme.

Soy el ala que vuela más allá de sí misma.

Una cárcel sin rejas encerrada en el mundo.

Dejo volar todo lo que vuela

y dejo caer todo lo que cae.

Y si alguien se animara a preguntarme:

-¿Qué quiero para mí de todo esto?

Yo contestaría como una princesa:

-Para mí, quiero la vida, el amor, la vida.

Esos días donde la vida le quita el pan al poderoso y se lo da al hambriento.

Esas noches donde el amor arranca, de dos amantes muertos, durmiendo en la misma cama, los sonidos del tiempo.

Esos atardeceres donde el cielo se viste de locura,

esos atardeceres donde todo se desmorona,

es bálsamo de luz lo que sostengo,

en mis alforjas no cabe la piedad.

Y fue ahí donde le contesté al Profesor:

-No dije, también como ustedes, a mí me gustan las mujeres, pero comprendo que usted haya entendido eso. Yo dije que a mí además de gustarme los hombres, también, me gustaban las mujeres.

El Profesor llegó a dudar si habría sido él o habría sido yo, quien había llegado a la conclusión, pero yo esta vez lo había hecho todo muy rápido.

De alguna manera lo había vencido. Pero el Profesor era un hombre acostumbrado a las grandes conversaciones, entonces, tranquilamente, me preguntó:

-¿Cuándo se dió cuenta que yo le iba a decir, que en usted hay una gran mujer, que usted mismo no deja nacer?

Y yo rápidamente le contesté, tratando de jugar limpio:

-Cuando usted me hizo la pregunta, me remitió al "también" de mi frase y desde allí a velocidades supersónicas, recorrí gran parte de toda mi vida y llegué a la conclusión que, evidentemente, usted, llegaría, por sus propios medios, un instante más tarde.

El Profesor se quedó contento con mi explicación y dos mujeres desconocidas, se ofrecieron con sus miradas, a participar de alguna manera en la novela.

Yo estaba satisfecho de mi propia inteligencia. Cuando pagué y me levanté para irme, Zara se levantó y esperó que yo saludara a todo el mundo y salió caminando despacio a mi lado.

-Así que vos sos el Turco, decía mientras caminábamos por la calle Lavalle, seguramente, en dirección contraria.

-Así, que vos sos el Turco.

¿Y ahora qué vas a hacer conmigo?

Y yo para contestar algo:

-¿Te pareció poco lo que hicimos?

-No, dijo ella, te hablo de ahora ¿puedo ir contigo?

Y yo otra vez más para no quedarme callado, le dije:

-Ya estás viniendo conmigo. Y esa frase la tranquilizó.

Seguimos caminando por Lavalle, sin rumbo, pero para adelante y a las pocas cuadras, ella insistió:

-Pero vos sos el Turco de la guerrilla.

Y yo le contesté, por fin emocionado:

-No te dejés engañar, piba, eso no existió nunca.

Ella ahora, no dijo nada, pero por el modo de caminar a mi lado, me hizo sentir que si yo le contaba lo que ella quería saber, ella también, tendría su novela.

Entonces, antes de subir a un taxi y dar por terminada esa conversación, yo le dije:

-Yo no soy aquel Turco, yo soy éste que ves, pero algún día algo te contaré.

Zara subió, tranquilamente, al taxi, sintiendo que por fin para ella, también, había un lugar en el mundo. Mañana, nadie podría reconocerla.

(Continuará)

Capítulo XVI de la novela "El sexo del amor"

Autor: Miguel Oscar Menassa

SU SALUD DENTAL MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento
con Tarjeta Joven y Tercera Edad
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisionesgratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior)400 €
- Empastesdesde 30 €
- Endodanciasdesde 75 €
- Coronas o fundadesde 200 €
- Blanqueamientosdesde 100 €
- Implante más fundadesde 850 €

ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: *Gratuito*

Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

www.grupocero.org

STAFF EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

Secretaria de Redacción: María Chévez

Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

Responsables de este número:

Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:

María Chévez (mariachevez@grupocero.org)

Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40

c/ AVDA. CÓRDOBA, 1843, 3ero. 20.
BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4813 3770

www.grupocero.org
MADRID: grupocero@grupocero.org
BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2973)

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

CURSOS DE VERANO JULIO 2013

CURSO DE INTRODUCCIÓN A LA MEDICINA PSICOSOMÁTICA / 10 y 17 de julio
Prof. Dra. Pilar Rojas y Dra. Alejandra Menassa

CURSO DE INTRODUCCIÓN AL PSICOANÁLISIS / 8,15,19, 22, 26 y 29 de julio
Prof. Virginia Valdominos (Mañana)
Prof. Manuel Menassa (Tarde)

LAS FOBIAS / 8, 15, 22 y 29 de julio
Prof. Paola Duchên

ANSIEDAD Y ANGUSTIA / 9, 16, 23 y 30 de julio
Prof. Dra. Pilar Rojas

RELACIONES DE PAREJA / 23 y 30 de julio
Economía política y libidinal en las parejas
Prof. Dra. Alejandra Menassa y Dr. Miguel Martínez

LA SEXUALIDAD EN PSICOANÁLISIS / 10 y 17 de julio
Prof. Ruy Henríquez

EL TRASTORNO OBSESIVO COMPULSIVO O TOC / 11 y 18 de julio
Prof. Susana Lorente

LA DEPRESIÓN / 19 y 26 de julio
Prof. Helena Trujillo

CURSO SOBRE LA IMPORTANCIA DEL TIEMPO LÓGICO EN PSICOANÁLISIS /
6 y 13 de julio
Prof. Amelia Díez Cuesta

PSICOANÁLISIS Y DEPORTE / 27 de julio
Prof. Dr. Carlos Fernández

CURSO DE INTRODUCCIÓN AL PSICOANÁLISIS EN FRANCÉS / 9,16,22 y 29 de julio
Prof. Clémence Loonis y Dra. Pilar Rojas

Cursos Breves de 4 clases

PRECIO: 40 euros MODALIDAD: Presencial y Online

INSCRIPCIONES:

**Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero, c/ Duque de Osuna, 4 28015 Madrid
Tel. 91 758 19 40**

www.grupocero.org / clinica@grupocero.info

Plazas limitadas